

Redoble por Rancas, liberalismo y políticas de extractivismo minero en el Perú del siglo XX

EVELYN S. AUTRY, RUTGERS UNIVERSITY

La Cerro de Pasco Corporation, por cuyos intereses fundaron tres nuevos cementerios, arrojó en su último balance, veinticinco millones de dólares de utilidad.

-- Manuel Scorza

La minería en el Perú representa más del 20% de la recaudación fiscal y el 50% de las divisas anuales según las estadísticas del Instituto Peruano de la Economía. En el 2003, la lógica extractivista y neoliberal del Estado peruano cedió los derechos de exploración minera a Xstrata Cooper en la provincia de Apurímac, en donde el índice de pobreza alcanza 74 %. En el 2014, Las Bambas, nombre que se le da a este nuevo yacimiento de cobre, fue vendida a China Minerals (MMG), también una corporación privada transnacional. En octubre del 2016, los pobladores de las zonas aledañas, mayoritariamente de origen andino y quechua-hablantes, se manifestaron en contra de la transnacional MMG, sus políticas de extracción, el uso y destrucción de sus carreteras—construidas con fondos locales y no estatales—y su falta de responsabilidad socioecológica con las poblaciones y su medio ambiente¹.

Los conflictos sociales y las transformaciones ecosistémicas causados por la minería, no sólo son característicos de la época de la conquista o de la colonia, sino perennes y vigentes en los procesos de construcción y reconstrucción de la “República” del Perú². Su dependencia económica en la exportación de recursos naturales, ya sea el guano, salitre, caucho, gas natural, entre otros, ha llevado a transformar la naturaleza, y los ecosistemas que habitan en ella, en un fetiche, un *commodity* en espera de ser explotado. En el Perú de fines del siglo XIX y comienzos del XX, la economía capitalista y la inversión financiera del Reino Unido y los Estados Unidos

¹ “El valor agregado de la minería en el Perú”, El Instituto Peruano de Economía. Accedido el 12 de oct. de 18. <http://www.ipe.org.pe/portal/el-valor-agregado-de-la-mineria-en-el-peru/>

² En *Los comentarios reales de los Incas*, El Inca Garcilaso de la Vega escribe sobre cómo algunos productos y animales de Europa empezaron a transformar la naturaleza americana. Algunos de los capítulos son el XVI, XVII, XVIII, XIX, XXI y XXII.

Polifonía

impulsaron políticas económicas liberales, la centralización del capital en Lima, el desplazamiento de comunidades nativas, mecanismos biopolíticos de control y análogamente, la perpetua reestructuración del medio ambiente y toda entidad (sujeto u objeto) que la conforma³.

Redoble por Rancas (1970) del escritor peruano Manuel Scorza, es una novela de denuncia que cuenta la lucha de clases entre la corporación transnacional minera Cerro de Pasco Company, en sí simbólico de la expansión capitalista de los Estados Unidos a Latinoamérica, y los campesinos indígenas del pueblo Rancas. Como es característico de una novela de denuncia, el lugar de enunciación está identificado con la reivindicación de los protagonistas como ciudadanos y sujetos históricos. La novela de denuncia “gira en torno a una demanda básica, la de poseer y disfrutar el territorio que las comunidades habitan y del que obtienen su sustento, pero a partir de ella se articulan reclamos vinculados al derecho a la propia identidad, a la preservación de formas particulares de organización y producción material y a la participación en la memoria colectiva” (Guaraglia 102). La ficción de Scorza apunta a una demanda social, política y económica que da cabida a una lectura social que incorpora al territorio como detonante de las luchas reivindicativas indígenas. Ante la apropiación de las tierras comunales por la compañía, cuya acción es lograda con el apoyo militar del estado peruano, los campesinos se organizan y ponen resistencia a la invasión de sus tierras productivas. A pesar de que la trama termina con la derrota de los campesinos y el asesinato de los principales personajes indígenas, *Redoble por Rancas* logra captar las luchas campesinas por la soberanía de la tierra. Por ser una ficción que refleja diversas temáticas de la novela social sobre la minería en el Perú, su conexión con la actual política neoliberal y la extracción minera en la zona andina, propongo una lectura ecocrítica de *Redoble por Rancas* como una ecoficción—una literatura que conecta las humanidades con la naturaleza—que alegoriza las políticas del capitalismo occidental y sus efectos transformadores en las relaciones naturaleza/humano y el ecosistema andino. Específicamente argumento que *Redoble por Rancas*, a partir de un lenguaje no lineal, fabuloso, fragmentado y metafórico, y su emulación al realismo mágico, visibiliza mecanismos y dispositivos de control de un nuevo régimen ecológico de extracción minera, la Cerro de Pasco Company, sobre un imaginario marginal y fronterizo, la aldea Rancas.

³ José Carlos Mariátegui en los *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana* menciona que la minería en el Perú “exigió que se estableciesen en la sierra las bases de la Colonia. El guano y el salitre vinieron a rectificar esta situación. Fortalecieron el poder de la costa. Estimularon la sedimentación del Perú nuevo en la tierra baja. Y acentuaron el dualismo y el conflicto que hasta ahora constituyen nuestro mayor problema histórico” (15).

Polifonía

Aunque Scorza es uno de los autores peruanos más traducidos del siglo XX, ha recibido mucha menos atención crítica que sus contemporáneos José María Arguedas y Mario Vargas Llosa. *Redoble por Rancas* es la primera parte de las cinco partes de *La guerra silenciosa* de Scorza, que, en su totalidad, intenta representar las luchas históricas de los habitantes del departamento de Cerro de Pasco en su lucha por recuperar el control y la propiedad de sus tierras comunales frente al gobierno peruano y los intereses mineros transnacionales. En la primera década tras la aparición de *Redoble por Rancas* y las otras cuatro novelas del ciclo *Guerra silenciosa*, la crítica peruana prestó poca atención a la producción literaria de Scorza. De acuerdo con Tomás Escajadillo, Scorza sufrió una conspiración de silencio a manos del establishment literario peruano por razones que tenían más que ver con la vida personal y política de Scorza que con el mérito literario de sus novelas. Cuando las novelas de Scorza empezaron a ser objeto de interés para el ámbito literario, la mayor parte de la limitada atención crítica dirigida a la obra de Scorza se desarrolló bajo la rúbrica del neoindigenismo. El ciclo de Scorza narra la intrusión del capital multinacional en la vida de las aldeas comunales de los Andes; en este aspecto, las novelas se inscriben en la categoría estética del indigenismo latinoamericano o literatura escrita por latinoamericanos no indígenas que toman como tema a la población originaria. Sin embargo, Scorza incorpora gran parte de la innovación formal que marcó el Boom latinoamericano: novelas como *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez, que, mediante la experimentación narrativa y modos estilísticos como el realismo mágico, encontraron un público internacional y solidificaron una estética latinoamericana reconocible y comercializable (Zimmer 59-60).

En el ciclo novelístico, Scorza ficcionaliza y dramatiza acontecimientos históricos que tuvieron lugar en el Departamento de Cerro de Pasco entre finales de la década de 1950 y mediados de la de 1960 (Zimmer 59). Scorza estuvo muy imbricado en la organización de los movimientos del campesinado, lo que lo llevó a participar, de manera directa, en las marchas contra la Cerro de Pasco Co. Después de convertirse en el secretario del Movimiento Comunal del Cerro de Pasco, Scorza empezó a escribir reportes periodísticos que eventualmente lo llevaron a publicar *Redoble por Rancas* (Grass 33-34). La novela cuenta dos historias. Cada historia se narra en capítulos alternos, en lo que se ha descrito como una doble hélice narrativa. La primera historia, contada en los capítulos impares, es la del enfrentamiento inminente, y finalmente frustrado, entre Héctor Chacón (el Nictálope) y el juez Montenegro. La segunda, narrada en los capítulos pares, es la del enfrentamiento paralelo entre los comuneros de la comunidad de subsistencia de Rancas y la

Polifonía

transnacional Cerro de Pasco Corporation. La presencia de esta última se manifiesta a través de los guardias de la corporación y el cerco antropomorfizado que instalan (Zimmer 59). A nivel discursivo, la novela “debe ser entendida como una elaboración discursiva ligada a un referente histórico y social, como los sucesos ocurridos en la comunidad de Rancas... Lo ficcional no está divorciado de la realidad, sino que se desliza en forma trenzada, se basa en ella y se contamina con ella” (Mamani 23).

La voz narrativa en un tono testimonial relata los abusos cometidos por las corporaciones transnacionales para destacar la condición de los campesinos bajo la opresión del liberalismo a comienzos del siglo XX. La novela además de echar luz a la imposición y expansión capitalista de los Estados Unidos en los Andes peruanos, también representa el proyecto liberal-capitalista del estado peruano y el potencial subversivo de la población descendiente indígena. A partir de la voz narrativa en primera y tercera persona, Scorza implementa distintas estrategias narrativas como la ironía, el presagio y el flujo de conciencia que le permiten captar las voces de determinados personajes indígenas. A pesar de presentar al hombre descendiente indígena con una voz propia, capaz de dar cuenta de sus experiencias con el latifundismo y la expansión capitalista, el autor no puede romper con una visión occidental que se tiene sobre la cosmovisión andina. Scorza no incluye referentes al concepto indígena del tiempo o la función del mito en el mundo andino (Shmidt 238). No obstante, el autor logra construir una narración no lineal que le permite incluir pluralidad de voces indígenas, problematizar el rol sumiso del hombre andino y captar la destrucción de la naturaleza andina. En diversos párrafos de *Redoble por Rancas* el narrador de tercera persona relata cómo los animales procedentes de la zona empiezan a huir, las aldeas se empiezan a plagar de enfermedades nuevas, los comuneros cambian de color de piel y se va transformado la naturaleza andina. *Redoble por Rancas* vislumbra el proceso de transformación concomitante de seres humanos y el medio ambiente, registrando específicamente los efectos de la minería en la relación hombre/naturaleza y sus secuelas en los Andes. Estas transformaciones ecosociales son provocadas por la extracción de metales, la construcción de un cerco, que divide poblaciones y crea nuevos ecosistemas, y la complicidad del estado peruano.

Mariátegui señala que entre los años 1895 y 1914, la compañía americana Cerro de Pasco Corporation y la empresa británica Peruvian Corporation Ltd. instauraron una actividad económica de extracción que reforzaba la dependencia económica en la economía minera heredada de la colonia XVII (36). Estas corporaciones transnacionales instauraban “el sistema del enganche, que por medio de anticipos

Polifonía

falaces esclaviza al obrero, coloca[ba] a los indios a merced de estas empresas capitalistas” (Mariátegui 37). En cuanto a esta temática, Scorza escribe que, “Enganchadores... recorrían las provincias deslumbrando con promesas de salarios colosales. Los pagaban por adelantado. Seducidos por los aguardientes, claveteados por cortes de tela, camisas y hasta zapatos, los peones se enganchaban” (325). Ciertamente—y por qué ambas denuncian la opresión del sujeto indígena—se exponen los horrores y abusos cometidos por las transnacionales y el efecto catastrófico que tienen en las poblaciones que habitan cerca de una compañía minera.

Sin embargo, no sólo se visibiliza la opresión del sujeto que vive bajo los mecanismos de una opresión capitalista, también se muestra la relación que existe entre la dominada naturaleza y los dispositivos de un nuevo régimen ecológico que la dominan. Cómo bien lo plantea Kokotovic, la voz narrativa en *Redoble por Rancas* “narra la lucha entre la comunidad indígena en contra del imperialismo, representada como un conflicto por la tierra entre Rancas y la empresa minera transnacional Cerro de Pasco Corporation” (157). Más allá de captar la lucha por la tierra, Scorza muestra cómo el medio ambiente andino se va convirtiendo en una entidad-objeto imaginada como dominable y explotable por el capitalismo y la política liberal del siglo XX. La extracción minera, y los mecanismos destructivos que ejerce, no sólo transforman al ser humano en material de consumo para la acumulación de energía y capital, sino también transforma los recursos de la tierra, el cobre en el contexto de *Redoble por Rancas*, en un *commodity* continuamente explotado.

El activismo y la resistencia impuesta por el campesinado ante las empresas mineras tienen un gran historial que datan de la colonia hasta años más recientes (Burry 5). Al respecto, Abigail Pérez Aguilera argumenta que el activismo del campesinado “must be understood as a politics of matter, since it places material practices at the center of the discussion of human interactions with nonhuman presences and reveals how the disruption of those material practices... leads to environmental conflict and crisis” (186). De acuerdo con lo establecido, y lo narrado en *Redoble por Rancas* sobre los conflictos entre La Cerro de Pasco Co. y la población, se puede argumentar entonces que la voz narrativa en esta ficción plantea una denuncia que es no sólo social sino también ecológica, ya que problematiza la relación existente entre la tierra y el conflicto suscitado entre los dispositivos de control que quieren capitalizarla.

Polifonía

Por ejemplo, Scorza narra que “Septiembre encontró más de treinta mil ovejas muertas... Sentados en el mar de lana de sus ovejas moribundas, sollozaban, inmóviles, con los ojos fijos en la carretera” (253). Ante esta catástrofe, el Padre Chasán, cura de Rancas, declara que “El Cerco no es obra de Dios, hijitos. Es obra de los americanos. No basta rezar. Hay que pelear” (253). El cerco, un personaje principal de la novela, se convierte en un organismo invasor y destructor de la vida comunal andina y la naturaleza: “Nueve cerros, cincuenta pastizales, cinco lagunas, catorce puquios, once cuevas, tres ríos tan caudalosos que no se le hielan ni en invierno, cinco pueblos, cinco camposantos engulló el Cerco en quince días ... También el Cerco infectaba esas tierras” (217). Se debe tener en cuenta que este cerco además de mantener a la empresa minera aislada de los pueblos circundantes también era un mecanismo tecnológico que obstaculizaba el acceso al pasto que consumían los animales de los campesinos. Este cerco cumplía la función de demarcar las fronteras entre el ganado de raza australiana pertenecientes a la Cerro de Pasco Co y los animales de los indígenas. Parte del control de la tierra también radicaba en los intereses de la empresa en la crianza y exportación de ganado de raza.

Para mantener vivos a sus animales, los pobladores “fatigaban a leguas, en busca de pasto”, pero “el cerco se aproximó” provocando el comienzo de la lucha “con palas y piedras” en contra de la corporación, y lo cuál marcó el inicio del conflicto social entre una empresa minera transnacional y las poblaciones indígenas (217). La voz narrativa comunica al lector que los personeros de Rancas “comenzaron a pelear” y que “se armaron de garrotes y hondas” (254). Este episodio culmina cuando los pobladores, “todavía a oscuras se agazaparon para esperar la ronda de la <<La Compañía>>”, y excitados por la lucha que se les avecinaba, atacaron a los caporales de la compañía, dejándolos “magullados, con las caras rajadas por los hondazos” (254). Guiados por la frustración y el revivido sentimiento de posesión de las tierras cercadas por la Cerro de Pasco Co., el personero Don Alfonso ordena a que “¡Rompan el cerco y metan el ganado!” (254). Al escuchar este manifiesto, los ranqueños obedecieron y “volvieron a Rancas por las ovejas, tuvieron que arrastrarlas. Pero el pasto es milagroso; una hora después los borregos comían y saltaban, de nuevo, entre los perros, locos de contento (254). Por un breve instante, el acceso a la tierra y del pasto, y por ende el restablecimiento de la reciprocidad entre la naturaleza y los pobladores se genera: “Esa noche por primera vez en semanas, sonaron risas en Rancas. Todos se jactaban de verdaderas o imaginarias hazañas” (254).

Polifonía

No obstante, los conflictos entre la Cerro de Pasco Co. y los pobladores por el acceso de la tierra—y el pasto para los animales—no terminó ahí. Por el contrario, estos enfrentamientos llevaron a la intervención de la Guardia Civil de la República del Perú a favor de los intereses capitalistas y de la economía liberal del país. La voz narrativa comunica al lector que el pelotón de la Guardia “colocó centinelas cada kilómetro” y que ya “nadie se atrevía a atacar” (255). El rol del Estado como promotor de la acumulación de capital es una tecnología imprescindible para fines del capitalismo. Al respecto, Rosemary Thorp sostiene que “While peasants, ethnic minorities, or indigenous groups end up dispossessed and frustrated, ... governments seek ever more authoritarian solution to maintain conditions reassuring to the foreign investor” (1). Los enfrentamientos entre las empresas mineras transnacionales y las comunidades indígenas, según Eduardo Gudynas, ocurren a causa de la intervención del Estado y sus biopoderes, y cuales son “los promotores de los extractivismos [que] apelan a la policía o a militares para aplastar la movilización ciudadana” (1). La lucha y violencia suscitada por la lucha al acceso a la tierra se convierte, ya no sólo en una muestra de conflictos sociales, sino enraizadamente políticos, económicos y ecológicos. Ahora la naturaleza, específicamente la tierra y sus recursos, es transformada en un objeto cuya conquista simboliza el poder adquisitivo. En relación con lo estipulado, Pérez Aguilar sugiere que los movimientos del campesinado crean la politización ya no sólo del ser humano (activista), pero del mismo modo, de la tierra, los cuerpos y lo no-humano que habita el determinado ecosistema en disputa (186). La dependencia en la tierra y sus recursos (específicamente el pasto en este episodio analizado) generan biopolíticas que ponen la naturaleza al servicio del capital transnacional, la comodifican como material de extracción y consumo, y que finalmente la transforman en un *commodity* desposeída de un ser propio sin agencia.

Como plantea Fabiana Li, “as mining technologies transformed, severed, or realigned, relationships between people and the landscape, the environment emerged as increasingly contested terrain of political action” (21). Según Li, siguiendo la línea de pensamiento de Mariátegui y Jeffrey Bury, el Perú contemporáneo tiene una dependencia histórica en la extracción minera, la cual implantó, y sigue implantando, tecnologías extractivas que contaminan el suelo, el agua y el aire, desplazan comunidades enteras y causan pérdidas de tierra de cultivo y ganadería (20-23). En este sentido, la representación de las transformaciones sociales y ambientales en *Redoble por Rancas* demuestra que no es sólo una novela de denuncia o de carácter social, sino también una ecoficción que expone los efectos que tienen los procesos extractivos para los ambientes locales. Estos efectos

Polifonía

provocan *metabolic rifts*⁴, toxicidad, degradación ecológica, apropiación de recursos y energía, revolución ecológica y conflictos ambientales entre la extracción minera, los habitantes locales y el ecosistema.

Entiendo por ecoficción a la narrativa ficcional que parte del imaginario ecológico y se construye a partir de las relaciones humanas con la naturaleza. Las obras de ecoficción suelen interesarse por el cambio que conlleva la explotación capitalista de la naturaleza y la relación entre las personas y su entorno—un tema constante en la novela de Scorza. El medio ambiente en estas ficciones desempeña un papel importante en la historia en lugar de actuar como escenario de fondo—este escenario se convierte en disparadores de movimientos sociales—y se desarrollan en escenarios realistas que apelan al sentido de la experiencia vivida y mantienen una estrecha conexión con la realidad reconocible. La ecoficción, como una novela de denuncia, trata de concienciar a los lectores sobre la violencia ambiental y a desarrollar valores como parte de un enfoque ecológico (Wood 43-44). Una ecoficción, como la entiendo, puede también hacer el papel de una ficción de denuncia social que está entrelazada con el territorio, la naturaleza y lo ecológico. Otras características que me permiten identificar a *Redoble* como una ecoficción son las siguientes: 1) el entorno no humano está presente no sólo como recurso de encuadre, sino como una presencia que empieza a sugerir que la historia humana está implicada en la historia natural (Dwyer viii); 2) no se entiende que el interés humano sea el único interés legítimo (Dwyer viii) y 3) las obras describan un conflicto sobre un tema medioambiental y expresen las creencias del autor, y obras que presenten apocalipsis medioambientales (Netzley 78). *Redoble* sin duda, como hago hincapié líneas abajo, puede ser leída con estos parámetros. Así como algunas novelas latinoamericanas sobre lo andino y amazónico han sido leídas como ecoficciones—por ejemplo *La Llama blanca* (1924) de Ventura García Calderón, *La Vorágine* (1924) de Eustacio Rivera, *Huasipungo* (1934) de Jorge Isaca, *Los pasos perdidos* (1953) de Alejo Carpentier, *El hablador* (1961) de Mario Vargas Llosa, *Cien años de soledad* (1970) de Gabriel García Márquez (1970), entre otras (Dwyer 83-84)—este trabajo expande este lente de análisis para incluir la obra de Scorza.

La lectura de *Redoble por Rancas* como ecoficción se justifica en los múltiples episodios en donde Scorza muestra cómo la implantación de diversos regímenes ecológicos, por ejemplo, la conquista, la empresa capitalista y la extracción minera, instauran nuevos mecanismos de control social y ecológico. Más aún, Scorza no sólo

⁴ Según Nibbet, citando a Karl Marx, el *metabolic rift* es “an irreparable rift in the interdependent process of social metabolism, a metabolism prescribed by the natural laws of life itself.” Este *metabolic rift* es causado por las relaciones humanas y la naturaleza, mediado por la industrialización (17).

Polifonía

registra estos primeros mecanismos de dominación y explotación de la zona andina y de sus recursos; también registra el trasfondo histórico y contemporáneo de un recurrente régimen ecológico, la extracción de minerales. En primera instancia, y sobre el supuesto agotamiento de recursos minerales provenientes de la zona andina a comienzos del siglo XX, la voz narrativa apunta que “hace cuatrocientos años que Cerro de Pasco esconde el más fabuloso yacimiento del Perú ... Hacia 1900, las vetas se agotaron. Cerro de Pasco, tan orgullosas de sus doce viceconsulados, falleció. Mineros, comerciantes, restauranteros y putas la abandonaron. Cerro, pues, se despobló ... Poco a poco, Cerro volvió al páramo” (244-45). La transformación de Cerro de Pasco en un páramo, en este escenario, no se debe directamente a la despoblación del lugar, sino a la apropiación y agotamiento de recursos y energía proveídos por la tierra.

Del mismo modo, la voz narrativa relata que un ingeniero americano encontró un nuevo yacimiento en Cerro de Pasco, lugar en dónde aparentemente los minerales ya habían sido expropiados en su totalidad. La escritura de este simbólico descubrimiento visibiliza el renacimiento de recurrentes regímenes ecológicos— esta vez representado por la transnacional Cerro de Paso Co—en relación con un medio ambiente controlado por biotecnologías que subyugan un ecosistema determinado. Scorza escribe que:

Un gringo ingeniero “anduvo meses recogiendo muestras ... El dueño de esa carcajada [el ingeniero] se reía de los mineros y cateadores de cuatrocientos años, de Cerro de Pasco... ¡Había descubierto debajo de las vetas agotadas el más fabuloso filón de la minería americana! Tras cuatrocientos años de enriquecer a reyes y virreyes, Cerro de Pasco era virgen. La ciudad misma, el mortecino pueblo, levantaba sus casuchas sobre la más estruendosa veta del Perú. Las maltrechas casas sin pintar, las calvas plazas sin árboles, las calles fangosas, la Prefectura a punto de caerse, la única escuela, eran la cáscara de una riqueza delirante. (245-246)

La voz narrativa, además de rastrear el trasfondo histórico y sociopolítico de un recurrente régimen ecológico, y los procesos de explotación y extracción que éste impulsa, también registra el potencial e impacto económico que el mineral continúa teniendo en la economía global. El redescubrimiento de minerales y el resurgimiento de empresas capitalistas (antes coloniales), como fue citado más arriba, representan esa necesidad perenne que tiene el capitalismo en la acumulación de recursos naturales.

Polifonía

Sobre literatura ecológica, economía y literatura, Michael Niblett propone que existen ficciones periféricas que registran las transformaciones de una determinada ecología, instauradas por la modernidad capitalista (16). En este sentido, Niblett argumenta que la producción de estas ficciones, nacidas desde la frontera de la modernidad y sujetas al control del capitalismo y forzosamente integradas a un sistema global, tienen una tendencia a no sólo registrar un régimen ecológico particular, “but also marking in explicit fashion ... the disjunctions and ruptures, the breaks and rifts, engendered by ecological revolutions (20). Dentro de estos parámetros, Redoble se posiciona dentro de la ecología mundial capitalista como una ficción también periférica, y cual revela la disrupción ecológica en un plano local.

Sobre las transformaciones corporales tanto de la naturaleza como de los seres vivos, características de las rupturas y *the metabolic rift*, Scorza escribe que cuando la compañía llegó a la provincia de Cerro de Pasco “construyó un ferrocarril, transportó maquinarias mitológicas y levantó en La Oroya, mil metros más abajo, una fundición cuya pura chimenea asfixiaba a los pájaros en cincuenta kilómetros” (246). A los pocos días de la construcción de esta industria minera, “una multitud de harapientos trepó hasta las minas. Pronto treinta mil hombres zapaban profundísimas galerías” (246). Más adelante Scorza describe que, asignándole a la industria minera características apocalípticas, “la Compañía prorrumpió un monumento al horror arquitectónico: un gordo edificio de tres pisos, la <<Casa de Piedra>>, sede del más desafortunado dominio minero conocido en el Perú desde los tiempos de Felipe II (246).” Entrelazando el pasado colonial y la modernidad del siglo XX, Scorza concluye que “[e]n poco más de cincuenta años la Cerro de Pasco Corporation desentrañó más de quinientos millones de dólares de utilidad neta” (246). La ecología del capitalismo globalizado, captadas aquí por la extracción minera, usa tecnologías—por ejemplo, el ferrocarril, el cerco, la apropiación de la mano de obra de 30 mil hombres y las apocalípticas máquinas de perforación—que invaden la tierra, contaminan el aire, causan la muerte de animales, produce desplazamientos de comunidades y transforman un sistema ecológico (los Andes), previamente existente, en material de extracción y consumo. Siguiendo estos parámetros, establezco una conexión entre *Redoble por Rancas* y la noción de *capitalist world-ecology* de Jason Moore en su ensayo “Capitalism as World Ecology: Braude and Marx on Environmental History” (2003). En este ensayo, el autor argumenta que:

With the rise of capitalism, local societies were not integrated only into a world capitalist system; more to the point, varied and heretofore largely

Polifonía

isolated local and regional socio-ecological relations were incorporated into ... a capitalist world-ecology. Local socio-ecologies were at once transformed by human labor power (itself a force of nature) and brought into sustained dialogue with each other ... We are talking not necessarily about the ecology of the world ... but rather a world-ecology. (447)

En este aspecto, *Redoble por Rancas* es el escenario de la implementación del capitalismo como un *world-ecology* que impone un régimen ecológico que no sólo se asocia con una manifestación de lo social o político, sino también como una transformación ecológica o un *metabolic rift*.

Se debe de tomar en cuenta que el pueblo Rancas fue alienado de los “beneficios” de la extracción de minerales y de la supuesta modernidad. Sobre lo mencionado, Scorza, usando la ironía y el sarcasmo, escribe que la Cerro de Pasco Co., a través de las autoridades del pueblo, usaba el tropo de la modernización y el progreso para motivar a la población a que votasen por las autoridades que velaban por los intereses de la empresa transnacional: “La Compañía que pagaba delirantes salarios de dos soles, fue acogida con alegría. Una muchedumbre de mendigos, de prófugos de las haciendas, de abigeos arrepentidos, hirvió en Cerro de Pasco” ya que empezaron a ser atraídos por las promesas del progreso enunciados por la Cerro de Pasco Co. (246). Irónicamente y sobre la situación económica y social de los campesinos, Scorza señala que el alcalde de Cerro de Pasco, en complicidad con la Cerro de Pasco Co., “ofrecía regalar doce carneros de origen australiano <<con el único fin de fomentar la cría de animales finos>>. Se acercaba la campana electoral ... pero la población descreyó. ¿No habían prometido reparar el puente, construir la posta sanitaria, dotar de carpetas a las escuelas de los caseríos, construir la planta eléctrica?” (222). El recurso energético (la mano de obra) y el natural (el mineral expropiado) provienen de un mismo ecosistema. Ambos recursos son integrados al sistema del *world-ecology* capitalista, pero este régimen ecológico le niega a la sociedad local—la misma que provee la mano de obra y el mineral—su integración al proyecto de modernización nacional del siglo XX.

En respecto al capitalismo como un régimen ecológico mundial, Moore en su artículo “Ecology, Capital, and the Nature of our Times” (2011), plantea la búsqueda de una teoría de la historia del capitalismo que vislumbre la acumulación de capital primitivo, obtenida de la explotación de la naturaleza y del ser humano (107). La lógica del capital se niega a reconocer que la naturaleza es una entidad histórica constituida por redes vitales heterogéneas. Esto sugiere que la acumulación de recursos naturales se justifica en la perspectiva que tiene el capitalismo sobre la

Polifonía

naturaleza. Al negarle agencia e historia, la lógica del capital la posiciona como un objeto, un *commodity*, en la perenne espera de ser explotada. Esta visión que tiene el capital sobre la naturaleza se puede ver en *Redoble por Rancas*, en donde la voz narrativa expresa que: “Hacia 1900, las vetas se agotaron” (244), pero que luego de una corta espera, se descubrió un nuevo yacimiento de cobre y que “tras cuatrocientos años de enriquecer a reyes y virreyes, Cerro de Pasco era virgen” (246). La naturaleza, en mencionada cita, está caracterizada como un material de consumo e identificado como femenino—del mismo modo en que la tierra, la naturaleza y América han sido identificados como entidades y territorios conquistables—y cuya “virginidad” y riqueza se encuentra a la disposición de un futuro régimen ecológico.

Análogamente, Moore señala que el dinamismo del capital “turns on the exhaustion of the very the webs of life necessary to sustain accumulation ... through the appropriation of nature’s free gifts hitherto beyond capital’s reach (109). Este dinamismo impulsa cambios o transformaciones sociales y ecológicas (*metabolic rifts*) en la misma naturaleza y facilita la acumulación de recursos naturales. Moore argumenta que el *metabolic rift* es el resultado de la acumulación de capital y la explotación de recursos naturales y humanos, lo cual produce un agotamiento de recursos como el energético, los metálicos e hidráulicos. Consecuentemente, estos mecanismos de extracción y consumo suscitan la capitalización de la naturaleza (138). Al respecto Nibblet señala que el capitalismo está constituido por una serie de regímenes ecológicos en donde el *capitalist world-ecology* es un indicador de “those relatively durable patterns of class structure, technological innovation and the development of productive forces, organizational forms and governance (formal and informal) that have sustained and propelled successive phases of world accumulation” (17). En este sentido, Scorza escribe que “La <<Cerro de Pasco>> mandó pegar un boletín en todas las esquinas: el humo no dañaba. Y en cuanto a los colores, la transformación era un atractivo turístico” ... “El prefecto declaró, desde la tribuna, que, a ese paso, pronto los indios serían rubios. La esperanza en transformarse en hombres blancos clausuró toda duda” (247). Según lo citado se puede deducir que las tecnologías del *capitalist world-ecology* instauran nuevas formas de gobiernos que velan por los intereses de las empresas transnacionales. Estas tecnologías, aparte de demarcar las fronteras de las leyes, también reinstauran estructuras coloniales y jerarquías raciales.

En este contexto, conviene resaltar que en *Redoble por Rancas*, también existen dispositivos tecnológicos y una revolución ecológica que producen nuevas configuraciones de la naturaleza a una escala global. Estas revoluciones simbólicas

Polifonía

“were crucial to successive reimaginings of global nature as a warehouse of free gifts, they produced new configurations of global nature” (Nibblet 129). Las reimaginaciones de la naturaleza y la nueva configuración de la misma es un tema recurrente en *Redoble por Rancas*, por ejemplo, los pueblos se encuentran divididos por un cerco que fue construido por La Cerro de Pasco Co. Este cerco actúa como una tecnología que crea reconfiguraciones de la naturaleza andina, y cual cambia las relaciones entre ésta y los seres que la habitan. El cerco, directamente, desplaza a las poblaciones nativas y las aíslan de la compañía transnacional—los nuevos propietarios de las tierras y de sus recursos energéticos—y por extensión de lo local, lo nacional y lo global. Sobre esto último, Scorza escribe que el cerco pronto “encerró a la hacienda Puñascochas, y luego a la hacienda Cochas, y luego a la hacienda Puñascochas, y leho a la hacienda Consac, y luego a la hacienda Jatunhuasi, y luego a la hacienda Paria, y luego a la hacienda Atocsaico, y luego a la hacienda Puñabamba y luego a la hacienda Casaracra, y luego a la hacienda Quilla ... El Cerco ya no pudo para. En su locura anheló toda la tierra” (247).

En este sentido y sobre la reconfiguración de la naturaleza andina, Scorza narra que el cerco “Avanzaba y avanzaba. Cerros, pastos, puquíos, cuevas, lagunas: todo lo engullía. El lunes, a las cuatro, devoró el cerro Chuco. La pampa quedó dividida. El Cerco cortó la planicie. Pueblos que antes quedaban a una hora de viaje, ahora distaban cinco ... ya nadie se burlaba del Cerco. El miedo espolvoreaba cuervos” (193). Sobre los animales y cómo el cerco los afectaba, el autor escribe que, “La carretera a Cerro de Pasco era un collar de cien kilómetros de ovejas moribundas. Rebaños famélicos rascaban las últimas matas en las estrechas que, a cada lado de la carretera, toleraba la imperiosidad del Cerco (232). Aparte de dividir y reconfigurar los Andes centrales, ese cerco también afecta directamente a las poblaciones y a sus animales. El avance del cerco, una tecnología de la transnacional minera, “engulle”, “devora”, “distancia”, “divide”, “corta” y reconfigura un ecosistema, con el único objetivo de continuar la acumulación de capital y recursos naturales. El narrador pone en primer plano la voracidad del proceso: “A las seis de la tarde tenía una edad de cinco kilómetros. Pernoctó en el puquial Trinidad. Al día siguiente corrió hasta Piscapuquio: allí celebró sus días kilómetros ¿conocen los cinco manantiales de Piscapuquio? ... Ya nadie pudo encariñarse con esos manantiales ... El quinto día, el Cerco derrotó a los pájaros” (207).

Pasajes como los previamente citados pueden ser encontrados a lo largo de la novela, lo cual demuestra que *Redoble*, aparte de mostrar los procesos de reconfiguración de ecosistemas, una revolución ecológica, regímenes ecológicos, *metabolic rifts* o la transformación de la naturaleza, también es una ecoficción que

parte del imaginario ecológico para construir una narrativa ficcional que registra la reconfiguración de la naturaleza. De manera directa la novela muestra cómo un nuevo régimen ecológico, La Cerro de Pasco Co. toxifica un medio ambiente, crea cuerpos tóxicos y transforma la corporalidad de aquellos que entran en contacto con ella: “Sólo meses después se percibió que el humo de la fundición [de la Cerro de Pasco Co.] asesinaba a los pájaros. Un día se comprobó que también trocaba el color de los humanos: los mineros comenzaron a cambiar de color; el humo propuso variantes: caras rojas, caras verdes, caras amarillas” (243). Entre algunos de estos dispositivos de control y transformación ecosocial se encuentra la toxicidad, consecuencia propia de la extracción y la capitalización de la naturaleza en materia de insumo y consumo. En este sentido, Stacy Alaimo, en su trabajo “Bodily Natures” (2010) propone explorar los intercambios, interconexiones e intra-tránsitos entre (2) los cuerpos humanos y la naturaleza no-humana para argumentar que “Imagining human corporeality as trans-corporeality, in which the human is always intermeshed with the more-than-human world, underlines the extent to which the substance of the human is ultimately inseparable from the environment” (2). Específicamente esta propuesta, en relación con la toxicidad ocasionada por la Cerro de Pasco Co., conlleva a reformular la forma en cómo se percibe la relación entre la naturaleza, lo humano y las toxinas que habitan un sólo ecosistema. La trans-corporalidad de las entidades revela las interconexiones e intercambios existentes entre las toxinas—el *actant* en términos de Jane Bennet⁵ —producidas por la Cerro de Pasco Co., la población y el ecosistema andino.

En tal sentido, la toxicidad diseminada por la extracción minera corrompe y transforma el ecosistema social y su medio ambiente, lo cual revela la perenne interconexión entre el hombre y la naturaleza. Ambas interconectadas e entrelazadas por un *actant* que paralelamente las contamina. Por ejemplo, “: “Ese mediodía sus rostros cambiaron: un hombre emergió ... con la cara y el cuerpo azules; al día siguiente otros varón ... lució verde: tres días después un hombre de rostro y manos anaranjados se paseó por la plaza Carrión” (243). La trans-corporalidad de los cerreños en contacto con los desechos tóxicos que produce la empresa minera, visibiliza el afecto que tiene un nuevo régimen ecológico sobre los cuerpos. Asimismo, la voz narrativa, en un tono apocalíptico, señala que:

El viejo Fortunato se estremeció: el cielo tenía el mismo color de cuervo de la mañana de la universal huida de los animales. Por ese cielo, en un alba desencajada, huyeron las bestias... Gavilanes, cernícalos, chingolos, tordos,

⁵ Refiérase a *Vibrant Matter: a Political Ecology of Things* de Jane Bennet.

Polifonía

gorriones, picaflores se entreveraron en un mismo pánico: olvidando enemistades, los cernícalos volaban en pareja con los gorriones. El azul se plago de guerras aterradas. Abdón Medrano descubrió a las lechuzas salpicadas sobre los techos. Debilitados por el parpadeo de los búhos, los ranqueños avistaron inconcebibles escuadrones de murciélagos, en fuga, ellos también, hacia las tierras libres ... Los animales de la noche desertaban de las penumbras y se precipitaban, llagados por la luz, a los desfiladeros de La Oroya. Rancas se postró mascullando oraciones (159-160).

Scorza emplea el tropo apocalíptico para enfatizar la monstruosidad minera y visibilizar sus efectos destructivos y transformadores sobre todo el ecosistema andino, no solo algunas personas o especies. La voz narrativa le informa al lector que la contaminación del aire produce que el cielo cambie de color azul a gris. Del mismo modo, la escritura registra un *metabolic rift* que transforma un hábitat y desplaza a los animales que la conforman. En este contexto, el narrador también señala que “Los campesinos continuaban quejándose: en las tierras, ni en las azules, ni en las amarillas, prosperaba la semilla” (247) y que “Yanamate grande y Yanamate Chico, dos aguas solitarias frecuentadas únicamente por patos salvajes” (216) también estaban siendo contaminadas por la expansión de la empresa minera y su cerco. Sobre la contaminación de los lagos y ríos, Scorza señala que “desgraciadamente, aquí, las desconocemos: las emponzoñadas aguas de los relaves las asesinan [a las truchas]. Aquí el San Juan es un curso de aguas difuntas” (217). Mencionadas citas muestran que aunque *Redoble* sea frecuentemente clasificada como una novela de denuncia, la escritura apocalíptica de la contaminación del agua, el cielo, la tierra y los animales, la hace también, y mi énfasis en esto, parte de una eco-narrativa que visibiliza las transformaciones socio ecológicas de un determinado medio ambiente.

En tal sentido y sobre la interconexión entre la toxicidad y el ser humano, y la creación de cuerpos tóxicos, Alaimo señala que estos cuerpos “encourage us to imagine ourselves in constant interchange with the environment ... Toxic bodies may provoke material, trans-corporeal ethics” (22). Al respecto, Scorza narra que los pobladores además de cambiar de color por efecto de la toxicidad también la secuela directa se convierte hereditario para las futuras generaciones: “Y algo mejor: si una cara azul se matrimoniaba con una cara amarilla, les nacía una cara verde” (246). Mencionada cita no sólo registra los efectos de la extracción minera en los cuerpos humanos o la transformación de los pobladores en cuerpos tóxicos heredables, asimismo registra como esta práctica extractiva transforma el aire en material nocivo para todas las entidades—ya sean éstas inertes—que habitan un

Polifonía

ecosistema. La narración de estos pasajes muestra cómo el autor crea una nueva ética para narrar no sólo los abusos en contra de la población andina, la extracción de minerales o el enriquecimiento de una empresa transnacional, sino también estos pasajes registran la transformación de los campesinos en cuerpos tóxicos-desechables y la reestructuración de la naturaleza del ecosistema andino.

La lectura ecocrítica de *Redoble por Rancas* revela cómo las políticas del liberalismo y la inversión financiera de empresas transnacionales suscitan la instauración de múltiples regímenes ecológicos que transforman a la sociedad y ecología de un determinado medio ambiente. Asimismo, la voz narrativa alegoriza cómo las tecnologías y los dispositivos del capitalismo posibilitan la acumulación de capital y de recursos naturales y energéticos. Esta dinámica de poderes ejercidos sobre un imaginario marginal y fronterizo (las zonas mineras en los Andes) transforma a la naturaleza, y a los que la habitan, en un *commodity* de la modernidad.

Consecuentemente, el resultado del agotamiento y consumo de los recursos mineros y humanos conducen a *metabolic rifts* que a su vez causan el desplazamiento de poblaciones nativas y la reconfiguración de la naturaleza. Múltiples pasajes de *Redoble por Rancas*, cómo se ha tratado de comprobar en este trabajo, demuestran que esta novela aparte de ser una novela social, es también una ecoficción que registra los cambios eco sociales en los Andes peruanos.

Obras citadas

Alaimo, Stacy. *Bodily Natures: Science, Environment, and the Material Self*.

Bloomington, Indiana University Press, 2010.

Bury, Jeffrey Todd. "Livelihoods, Mining and Peasant Protests in the Peruvian Andes." *Journal of Latin American Geography*, vol. 1, 2002, pp. 1-19.

Dwyer, Jim. *Where the Wild Books Are: A Field Guide to Ecofiction*. Reno, University of Nevada Press, 2010.

Guaraglia, Malvina. "Derechos humanos, cultura y literatura. Un ejemplo en la narrativa de denuncia social latinoamericana." *Revista Latinoamericana de Derechos Humanos*, vol. 28, no. 2, 2017, pp. 89-118.

Gudynas, Eduardo. "Si Siembras Extractivismos, Cosecharás Violencias." *América Latina en Movimiento*. América latinoamericana de información, 23 July 2015. Web. 17 Nov. 2016.

Polifonía

- Kokotovic, Misha. *La modernidad andina en la narrativa peruana: conflicto social y transculturación*. Berkeley, Centro De Estudios Literarios "Antonio Cornejo Polar", 2006.
- Li, Fabiana. *Unearthing Conflict: Corporate Mining, Activism, and Expertise in Peru*. Durham, Duke University Press, 2015.
- Mamani Macedo, Mauro Félix. *Las fronteras de la literatura: Redoble por Rancas*. 2008. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, MA thesis.
- Mariátegui, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Edited by Elizabeth Garrels, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1979.
- Moore, Jason W. "Capitalism as World-Ecology: Braudel and Marx on Environmental History." *Organization & Environment*, vol. 16, no. 4, Jan. 2003, pp. 514–517.
- . "Ecology, Capital, and the Nature of Our Times: Accumulation & Crisis in the Capitalist World-Ecology." *Journal of World-Systems Research*, vol. 17, no. 1, 2011, pp. 107–146. doi:10.5195/jwsr.2011.432.
- Netzley, Patricia. *Environmental Literature: An Encyclopedia of Works, Authors, and Themes*. New York, ABC-CLIO Literary Companion, 1999.
- Niblett, Michael. "World-Economy, World-Ecology, World Literature." *Green Letters*, vol. 16, no. 1, 2012, pp. 15–30.
- Pérez-Aguilera, Abigail. "Mining and Indigenous Cosmopolitics: The Wirikuta Case." *Ecological Crisis and Cultural Representation in Latin America: Ecocritical Perspectives on Art, Film, and Literature*, Edited by Mark Anderson and Zélia Bora, Lexington Books, Lanham, 2016, pp. 179–198.
- Schmidt, Friedhelm. "Redoble por Rancas de Manuel Scorza: una novela neo-indigenista." *Revista de crítica literaria latinoamericana*, vol. 34, 1991, pp. 235-247.
- Scorza, Manuel. *Redoble Por Rancas*. Edited by Dunia Gras, Madrid, Catedra, 2002.
- Thorp, Rosemary. *The Developmental Challenges of Mining and Oil: Lessons from Africa and Latin America*. New York, Palgrave Macmillan, 2012.

Polifonía

- Vega, Garcilaso de la. *Comentarios reales de los Incas*. Editado por Aurelio Miró Quesada, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1985.
- Wood, Niamh. "Realism in Eco Fiction: Climate Change and the Short Story Cycle." *Social Alternatives*, vol. 41, no. 3, 2022, pp. 43-47.
- Zimmer, Zac. "Fence as Tragedy, Fence as Farce: Primitive Accumulation in *Redoble por Rancas*." *Transmodernity: Journal of Peripheral Cultural Production of the Luso-Hispanic World*, vol. 3, no. 1, 2013, pp. 58-69.